

Tierras de Cáceres: una aventura para cada sentido

LA PROVINCIA DE CÁCERES AÚNA COMO POCAS ZONAS DE ESPAÑA LAS BONDADES DE UN MEDIO NATURAL DE EXTRAORDINARIO VALOR Y PERFECTAMENTE CONSERVADO CON UN PASADO HISTÓRICO FASCINANTE, CRISTALIZADO EN LA RIQUEZA PATRIMONIAL QUE HACEN DE ELLA UNO DE LOS DESTINOS MÁS SUGERENTES DE ESPAÑA PARA EL VIAJERO CON INQUIETUDES. LA NATURALEZA CACEREÑA ESCONDE RINCONES INCONTAMINADOS, VERDADEROS PARAÍDOS ECOLÓGICOS EN LOS QUE LA AVENTURA DE DESCUBRIRLOS CONTINÚA SIENDO UN DELEITE PARA LOS SENTIDOS. EL PARQUE NATURAL DE MONFRAGÜE, LA GARGANTA DE LOS INFIERNOS O LOS BARRUECOS SON SÓLO ALGUNAS DE LAS PROPUESTAS DE UNA TIERRA ACOGEDORA Y UNAS GENTES HOSPITALARIAS QUE DAN AL VISITANTE LO MEJOR DE SÍ MISMAS.

Cáceres es tierra de contrastes: montañas, valles, vegas y mesetas se alternan armoniosamente, configurando un auténtico mosaico de paisajes perfectamente ensamblados. Aún se pueden encontrar en ella auténticos paraísos naturales que son el último reducto de especies emblemáticas en peligro de extinción, como el linco ibérico, el buitre negro o el águila imperial.

Una de las visitas imprescindibles es el Parque Natural de Monfragüe, el gran tesoro medioambiental de Extremadura, declarado Reserva de la Biosfera. Monfragüe es una auténtica explosión de la riqueza natural extremeña que constituye un perfecto exponente de la vegetación

y la fauna mediterránea, tanto por su densidad como por la variedad y rareza de las especies que lo habitan. Con una superficie de 17.852 Has, el territorio está poblado desde la prehistoria y fueron los romanos los que lo denominaron Monsfragorum (Monte Fragoso), en alusión a su exuberancia. El Tajo y su afluente, el Tiétar serpentean por sus parejas y esculpen grandes farallones donde se asientan espectaculares colonias de buitres leonados, halcones peregrinos y búhos reales, mientras que sus orillas y cauces son el habitat natural del martín pescador, el mirlo o el cormorán. La Garganta de los Infiernos, declarada "Reserva Natural" es otro de los parajes más bellos del norte de

la región. Para deleite de los sentidos, presenta abundantes cauces de agua, cascadas y bosques de alisos, robles y castaños que dan cobijo a una gran variedad de fauna, desde la cabra montesa a la nutria, hasta águilas o búhos.

Otro enclave paisajístico de gran interés es el singular paraje de Los Barruecos, declarado Monumento Natural, que presenta curiosas afloraciones rocosas —resultado de un proceso erosivo que se remonta a millones de años—, y encajadas entre granitos, numerosas charcas y presas antiguas. Además, el paraje cuenta con una de las mayores colonias de cigüeñas de la provincia. Para finalizar la Sierra de San Pedro, en la zona más occidental de las sie-

rras centrales, formada por pequeñas lomas de cuarcita y numerosos valles, que constituye una gran reserva ecológica con abundante caza mayor. En ella podemos encontrar lobos ibéricos, gran número de venados, jabalíes, ciervos, jinetas, garduñas y lince.

En este marco natural, salpicado de pueblos que guardan todas las esencias de la región, se ha consolidado ya una extensa red de alojamientos rurales que dan respuesta al visitante que busca la tranquilidad de esta alternativa, lejos de las grandes urbes. Además de disfrutar del contacto directo con las gentes de cada uno de los pueblos, o de la simple contemplación de la naturaleza cacereña, el viajero tiene también la

posibilidad de practicar un sinfín de actividades al aire libre: pesca, piragüismo, vela, rafting, windsurf, senderismo, rutas a caballo, parapente, tirolina o escalada, son sólo algunas de las atractivas opciones.

Mosaico de culturas

Cáceres es un mosaico de civilizaciones y razas desde la antigüedad. Las primeras muestras del ser humano en estas tierras son de la época prehistórica y, como ejemplo de ello, merece la pena destacar la Cueva de Maltravieso. Este asentamiento contiene en su interior las muestras pictóricas más antiguas de la provincia, con una edad que ronda los 30.000 años. De los tartessos y celtas aún per-

viven algunos castros y otras incipientes construcciones. Pero fueron los romanos la primera civilización que dejó una huella profunda en la provincia, fundando ciudades estratégicas como Cáparra (de la que aún se conserva su famoso Arco); levantando puentes como el de Alcántara o calzadas como La Vía de la Plata, que atraviesa la provincia de norte a sur.

La presencia árabe se pone de manifiesto tanto en las distintas construcciones que hoy es posible admirar en pueblos y ciudades (castillos, alcazabas y murallas) como en las viejas tradiciones artesanales que perviven en muchos de los pueblos cacereños. La capital, Cáceres, y la localidad

Tierras de Cáceres: un sentido para cada aventura

EL MEDIO NATURAL DE LA PROVINCIA DE CÁCERES SE CONFIGURA COMO EL MEJOR RECIPIENTE PARA GUARDAR EN SU INTERIOR UN PATRIMONIO HISTÓRICO Y MONUMENTAL QUE PUEDE CONSIDERARSE COMO UNO DE LOS MÁS VALIOSOS DE ESPAÑA. EN TIERRAS CACEREÑAS, LOS SENTIDOS SE RECREAN ANTE LA CONTEMPLACIÓN DEL ESPLÉNDIDO CONJUNTO DE PIEDRAS CENTENARIAS QUE ESPERAN AL VIAJERO. LA HISTORIA SE CONVIERTE EN UNA VERDADERA AVENTURA, DIGNA DE SER DISFRUTADA: DESDE LOS VESTIGIOS PREHISTÓRICOS, TARTESOS Y CELTAS HASTA LA SIGNIFICATIVA HUELLA QUE DEJARON EN ELLA LOS CONQUISTADORES, LA PROVINCIA ES UN MARAVILLOSO CRISOL DE SABERES Y MONUMENTOS, DE ARTE Y TRADICIONES A LA ESPERA DE SER DESCUBIERTOS.



de Hervás cuentan con dos de las juderías más importantes de nuestro país, ambas incluidas en la Red de Juderías de España. Con la Edad Moderna llegan los grandes descubrimientos y Trujillo se convierte en madre de los conquistadores: Pizarro, Orellana, Nuño de Chaves, todos ellos contribuyeron al conocimiento y expansión de los valores extremeños por el mundo. La riqueza monumental fruto de esta agitada historia se plasma en las ciudades monumentales de la provincia, verdaderos museos al aire libre, con la capital Cáceres, como mejor exponente. Patrimonio de

la Humanidad, su casco histórico es uno de los más puros y mejor conservados de Europa: dentro de su murallas almohades esperan al viajero un gran número de palacios, iglesias, torres, arcos y mansiones señoriales que lo transportarán a la Edad Media. Trujillo, coronada por un pequeño cerro donde se asienta el castillo árabe del siglo X, tiene un extraordinario valor monumental reconocido en su declaración como Conjunto Histórico Artístico. Palacios, conventos e iglesias se disputan el protagonismo dentro de su recinto amurallado, que aún conserva las puertas de acceso al mismo.

Otro Conjunto Histórico Artístico es Plasencia, donde son de admirar sus dos catedrales, la Nueva y la Vieja. Además de estas ciudades de indudable peso artístico, la provincia de Cáceres es también tierra de monasterios. Sobresale el de Guadalupe, Patrimonio de la Humanidad, impresionante edificio que alberga en su interior joyas como la propia imagen del la Virgen, los claustros gótico y mudéjar y la sacristía, con una importante colección de cuadros de Zurbarán. Muy significativo es el Monasterio de Yuste, de gran proyección histórica por haber sido la última morada de Carlos I. Se conserva la

residencia del Emperador, con objetos del monarca. Completan la ruta de los monasterios el Convento del Palancar, que con sus 72 m² de planta está considerado el más pequeño de la cristiandad.

Tradiciones sin artificios. Destino natural, cultural y patrimonial, Cáceres también ofrece el placer de disfrutar y saborear su gastronomía. La herencia que han dejado las distintas culturas y pueblos asentados en la provincia y en toda la región se puede comprobar en multitud de recetas que aún hoy perduran, tales como la conserva-

ción de la carne en miel, aplicado a los productos de caza o la sopa de ajo, cuyo origen se encuentra en la "tarida" islámica. Las materias primas más significativas son aquellas que se derivan de la matanza del cerdo, destacando el jamón ibérico de bellota, de reconocida calidad. Tampoco conviene perderse los quesos, entre los que destacan la Torta del Casar, los vinos de pitarra o los dulces caseros de reminiscencias árabes. Al igual que en el caso de la gastronomía, las influencias centenarias de los pueblos que la

han habitado han dado a Cáceres una rica artesanía; como muestra los trabajos en cobre o en latón de Guadalupe, en corcho de la Sierra de San Pedro. También son interesantes «el enchinao» de Ceclavín, la artesanía en cerámica de Arroyo de la Luz, el alabastro en Jerte o el encaje de bolillos en la Sierra de Gata.

Diputación de Cáceres



Patronato de Turismo, Artesanía y Cultura Tradicional. C/Amargura, 1. 10003, Cáceres. Tel. 927 255 597. Fax: 927 255 467

www.dip-caceres.es/turismo@dip-caceres.es